

condido del Euangelio, que es Christo nuestro Redemptor, y su diuina Gracia.

Demas de que los justos, como tan doctos en la ciencia del espiritu, y tan exercitados en los actos de la virtud, con facilidad derriban, y hazen pedagogos la estatua de las riquezas (que Satanás, como padre de mentiras las representa a los ojos de la carne, para que le hinquen las rodillas, adorandolas al son de la musica, que el mismo haze para hazer mas facil y sabrosa la adoracion,) la causa es por ser falazes, y engañosas, que por esso nos dize la sagrada escriptura, que vna china, o pequeña piedra arrojada de vn monte sin manos, derribó, y hizo poluos la estatua de Nabuco Donossor, compuesta de oro, y plata, y otros metales, porque no era mas que vna sombra vana, y falaz, en fin estatua formada entre sueños.

Pues conociendo el P. Fr. Diego de Villarrubia, que todo lo que el mundo adora, plata, oro, &c. no es mas que vna sombra vana, como se vio en el peso del Rey Baltasar, (que pesando a vn rico dixo la Escripura, que no pesaua nada,) facilmente lo dexo todo sin arrimar el coraçon a la misma vanidad. Y assi declaró a la ora de su muerte, y dixo delante de los Religiosos, que le ayudauan a bien morir: Padres, por la misericordia de Dios, no me acuerdo que aya sido encargo de vn tomin a Conuento ninguno, donde he sido Prior, ni de auer quitado la honra a nadie, en toda mi vida.

CAPITVLO, XXXI.

DE COMO FVE EL P. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA PUNTUALISSIMO EN GUARDAR LAS CONSTITUCIONES, Y MUY MODERADO EN HABLAR, CONSTANTE EN LAS ADUERSIDADES.

Tratando David de la obseruancia, de los Mandamientos de Dios, y de su Ley: le dá diuresos Epitetos, y nombres haziendo dellos vn gran Cathalogo de cosas mandatos, testimonios, eloquios, juyeios, justicia, justificacion: Y llamando a esta ley, o mandato camino, dize, que con ser tan estrecho, corrio por el con gran ligereza sin declinar a vna, ni a otra parte, porque le auia Dios dilatado el coraçon de suerte, que a vn camino estrecho se aplicó vn coraçon ancho, y esta anchura de coraçon no es otra cosa, que vn coraçon lleno de charidad, y amor de Dios: Y como al que tiene amor, ninguna cosa se le haze dificultosa, antes todo fácil, y lleuadero. De aqui es, que el que ama a Dios es puntualissimo en guardar hasta los mas menudos apices de sus Preceptos, y Ley, va este tal lijero, y volando, porque el fuego que lleua el coraçon es agil, y tolera, que la charidad tiene sus aumentos, y medras, para obrar con lijereza, como lo notó S. Thomas, de donde viene la diferencia, que ay entre el justo, y el peccador, que como el justo camina por ese estrecho camino de los dos Preceptos, con luz, y candela: *Iustorum semitæ quasi lux splendens*, no solo no tropieça, ni dá de ojos, pero aun en lugar

Ps. 180.

Deut. 5.
Mat. 7.

S. Thom 22
q. 24, art. 6.

Prou. 4.

de andar buelan, que los peccadores como van a oscuras, no solo no caminan por la Ley y Preceptos de Dios, pero dando de ojos van a dar a las eternas llamas.

Fue el P. M. Fr. Diego de Villarrubia puntualissimo en guardar la Ley de Dios, las de la Orden, la Regla, y Constituciones, y no se sabe, que quebrantase ninguna dellas maliciosamente, y aun pudiendo con buena conciencia algunas vezes dispensar consigo mismo en casos de constitucion, no lo hazia, sino que guardandolas rigurosamente, era fiel executor dellas. Y assi en la Relacion que me embió vn Religioso de mucho credito, que fue su compañero de celda me dize, que aunque por causas legitimas se hallasse fuera del Choro, nunca dexaua de agotarse tres dias de la semana, que son Lunes, Miercoles, y Viernes, costumbre de la Orden de N. P. S. Augustin, que se guarda inuiolablemente, por todo el discurso del año.

Los ayunos de la Iglesia, y los de la Orden, que son muchos, nunca los quebrantaua, aunque estuiesse, assi mismo fuera de la casa, y quando no podia yr a media noche a Maytines, (que eran muy raras las que dexaua de yr, se leuantaua a la ora acostumbrada de media noche, y hincado de rodillas, los rezaua en su celda.

Rezaba todos los dias el Psalterio de nuestra S, y ni mas ni menos el Officio menor de la Virgen, sin otras muchas deuociones, y estaciones que hazia a los altares, y el andar todos estos caminos, todas estas sendas sin cansarse, le venia, de que le auia dilatado Dios el coraçon, con los actos de charidad,

fuego que alijera los pasos del justo en la senda angosta de la Ley, assegurados con la luz clara, y resplandeciente de la Ley de Dios, y de su amor.

Fue moderadissimo en el hablar, y con ser muy discreto, y de vna conuersación muy suaue, era de pocas palabras, y tan medido en ellas, que parecia mas hombre mudo, que no hombre tan discreto, que la verdad mudo era para hablar el lenguaje de la tierra: propiedad de los que siguiendo el camino del espiritu, solo hablan el lenguaje de Dios, y enmudecen al de la carne, como lo hazia David, quando dezia. Enmudeci, y mi coraçon se calentó, y abrasó dentro de mi pecho, (que el lenguaje del coraçon, es lenguaje de fuego, por ser de charidad.) Y este passo lleuó este gran Religioso desde niño, y con la costumbre vino a hazer tan gran habito, que no solo hablaua poquissimas palabras, y essas concertadissimas y muy niueladas, sino que jamas se le oió detraer, ni mormurar, aun en materias leues, y de poca importancia, era recatado, mirado, y calladissimo en todo, propiedad, que ajusta bien con el que sigue el camino del espiritu: pues como dixo Ieremias. *Bonum est viro, cum portauit, iugum ab adolescentia sua, S debet solitarius & tacebit quia leuabit se supra se*, por dos cosas dize el Propheta que se haze mudo, y de pocas palabras el justo, por auer comengado desde niño, a llevar el yugo de la Ley de Dios sobre la tierna ceruiz, y por auerse leuantado de puntillas, no solo sobre lo terreno, menospreciandolo, sino sobre si mismo, sujetando todas sus passiones a la razon directiua, al bien practico y especulatiuo. Y assi quando el justo llega

Psal. 58.

Tren, Ierem, 3.

a este perfecto estado (que de tres que pone S. Gregorio, es el tercero, por ser ya de perfectos, & contemplatiuos) entonces enmudecen a las cosas de la tierra, recogiendo en si mismos, como en su propio nido, como dixo Iob. Y assi estos tales a penas hablan, aun por señas al mundo, porque son muy contrarios estos dos lenguajes: Por esso llamó Esaias al cilencio de las cosas externas, guia para yr a Dios: y esto mismo es el *praestolari cum silentio*, en los Trenos de Ieremias.

Iob. c. 29.

Essai. 32. 17

Tren Ierem,

No era mudo, ni indiscreto el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, que discretissimo era, de apazible, y ladina conuersacion, pero haziasse mudo al lenguaje de la tierra, que es el de Egipto, por hablar de sus puertas a dentro el del Cielo, porque las almas sanctas Esposas de IESV Xpo, se sujetan a las leyes del amor, que es enmudecer, que no porque la Esposa en los Cantares preuenga a jugar a su hermana para el dia que á de hablar, (que segun la comun Interpretacion, es el del Desposorio) se entienda que era muda, eralo para los de fuera, pero no para de las puertas a dentro de su casa, pues en su recogimiento, en su soledad, quien duda, sino que hablaria con sus donzellas.

Pues esta Esposa, que otra cosa es, que la alma de vn sancto, de vn Varon espiritual, que haciendo de su celda yermo, no es mudo con Dios, ni con sus sanctos, ya que lo sea con el mundo de las puertas afuera.

Note en algunas ocasiones, en este sieruo de Dios, vna caso singularissima, y es que nunca abrio la boca para mormurar de nadie, ni para saber, ni in-

quirir vidas ajenas, aun en tiempos desassonados, y de menos tranquilidad, siempre guardó vn tenor en sus palabras, vna medida sancta y peso, en sus razones, que por esso se dize en los Prouerbios, que las palabras del hombre prudente van pesadas en peso fiel, medidas, y ponderadas, para no ofender a Dios ni al proximo con ellas. Virtud singular, virtud rara. Por esso el Esposo en los Cantares, comparó los labios de su Esposa, a vna cinta de color de grana, con que las donzellas se trenzan los cabellos, dando a entender en esto el Espiritusanto, que los labios del justo por ser labios de charidad, para con Dios, y el proximo, están tan compuestos, y recogidos, y concertados, como los cabellos, a quien la cinta carmesi tiene como cosidos, y esta virtud fue conocidissima en este gran Varon.

Prou. 29.

Cantic.

Tambien fue este gran Varon de vn animo firmissimo, y constanté, en el tiempo de los trabajos y aduersidades, porque como no nauegan, el bueno, y el malo en estanque, sino en mar, (que este mundo mar se llama,) cuyas tormentas y huracanes desechos son continuos en esta larga nauegacion. De aqui es, que el justo tambien las passa, pero con esta diferencia, que el justo las passa, como roca firme, y fixa, y el que no lo es con alternatiuas mudanças: por esso san Gregorio llamó al animo carnal, caña que se mueue a todos vientos, en cualesquiera successos, y Prospero llamó hombre de gran pecho, y de Varonil coraçon al que no hizo mudança, ni se desobligó a los trabajos, en los quales se asilan mejor las fuerças del animo constante, como dixo Casiodoro.

Gregor. sup c. 11 Matt.

Prosper.

Sé dezir, por lo que sé de vista, y lo que todos atestiguan, que jamas este gran sieruo de Dios per-
 dio el semblante, jamas mostró flaqueza, pesar, ni
 tristeza, sino que estando en vn tenor, en vn fiel,
 parecia vna estatua de Marmol, con vn mismo ros-
 tro a lo prospero, que a lo aduerso: Y aunque no
 nos toca a nosotros juzgar de lo occulto, pues esto
 es reseruado solo a Dios, creo, que lo interior esta-
 ria con la misma fixeza, porque como la aguja, aun-
 que ande la mar por el Cielo siempre mira al Norte
 con fixeza, porque esta tocada en la piedra Yman,
 ni mas, ni menos el alma del justo, en medio de los
 trabajos, mares que suelen llegar a las estrellas,
 nunca pierde la vista de su Norte, que es Dios, ni
 pierde su fixeza, porque la á tocado la mano Pode-
 rosa del Altisimo, piedra Yman, que llama y lleva
 tras si. Y assi dize S. Thomas, que la inconstancia,
 es vicio de la imprudencia, quando es con regreso
 del bien ya difinido debaxo de vn buen proposito,
 porque ninguno puede variar en este bien constante,
 sino es con vna complacencia inordinada, y pudiendo
 resistir a los impulsos varios, no lo haze Por el
 contrario el Varon justo no es variable, ni incons-
 tante en los varios successos, porque con vna razon
 recta se afixó, en no dexarse vencer de las olas de
 los trabajos, aunque los padezca el coraçon: al con-
 trario del animo carnal, a quien S. Gregorio com-
 paró a la caña gueca, que se mueue con cualquier
 ayre subtil, a vna y a otra parte, esfando siempre
 en continuo mouimiento, como la veleta o giralda,
 en la torre alta.

S. Thom, 22
 q. 54 art. 5.

S. Greg. sup,
 III, c. 11 Matt.

CAPITVLO, XXXII.

DE LA ENCENDIDA CHARIDAD DEL P. M. FR.
 DIEGO DE VILLARRUBIA PARA CON LOS POBRES
 Y RELIGIOSOS.

S. Thom 22
 quæst. 186.

Cayet, 22 q.
 234, a 4 & 9.

S. Thom, in
 corpore artic.

Pregunta el Doctor Angelico S. Thomas, si el
 Religioso en la Religion, está obligado a tener cha-
 ridad perfecta, y si pecca en no guardar todos los
 consejos. A lo primero responde, que no, pero está
 obligado a procurarla: y assi quando el Religioso
 professa, no se obliga a mayor bondad interior, sino
 a vna bondad exterior, la cual consiste en los tres
 Votos, essenciales de la Religion, que son Pobreza,
 Obediencia, y Castidad: los quales Votos quando
 los cumple. el Religioso, se dize auer hecho su obli-
 gación, aunque en hazer esto no crezca en bondad
 interior, como lo prueua Caetano, empero está obli-
 gado el Religioso a cumplir todos los exercicios, y
 ceremonias, que tiene determinada la Religion, para
 venir a alcançar, como por medios, y exercicios
 sanctos, la interior perfeccion, no porque en las Ce-
 remonias consista la perfeccion de la Religion, sino
 para facilitar mas el camino que pretende aquel fin,
 y assi está obligado el Religioso en conciencia a los
 exercicios sanctos, que tiene ya tassados la Religion,
 empero no lo está a los demas exercicios, que no
 tiene determinados: de manera, que aunque de suyo
 y de su naturaleza sean buenos, como lo son, pero
 no los haziendo, no peccará el tal Religioso, ponga-
 mos vn exemplo. El Religioso está obligado a te-

ner charidad con Dios, y el proximo, empero no estará obligado a yr por las plaças a buscar pobres, con quien exercitarla, ni a barrer, los hospitales ni a hazer las camas a los pobres: si bien es verdad, que quando lo hiciese, haria vn acto de grande perfeccion, y en que agradaria mucho a Dios. Y assi lo que queremos dezir, es que no haziendo estos exercicios fuera de las puertas del Conuento no peccaria, porque estos actos, y exercicios, no estan tassados, ni determinados en la Religion, para fuera della, sino fuesse, que la necessidad, y la ocasion Christiana pusiese al tal Religioso en aquella obligacion, que se funda en la Ley de Dios a que todos estamos obligados.

Fue el P. M. Fr. Diego de Villarrubia Religiosa de grandissima charidad, para con Dios, y el proximo, y procuró para ser mas perfecto aplicar los mas poderosos medios dentro, y fuera de la Religion, y tratádo de la gran charidad que tenía de las puertas a dentro de la Religion, es de advertir lo que queda dicho atras, que quando era Maestro de Nouicios del Conuento de Valladolid, en cayendo enfermo qualquier Nouicio, le hazia el proprio la cama, le barria la celda, y le seruia con grandissima humildad. Quando entraua por Prior de qualquier Conuento, lo primero que hazia, era componer lo ropa de la enfermeria, y el hazia las vendas, y cabegales para los enfermos, haziales las camas, y llegando a la cabecera de la cama limpiaua el rostro al enfermo, curaua de su regalo, y el principal era del del alma, consolándole con palabras de Cielo, nascidas del horno de la charidad. Esto era

de las puertas adentro, y de las puertas afuera tambien la exercitaua, porque viuiendo en el Conuento de Pásquaro se hazia, y en otras partes, medico y curandero de los Indios, yendo al hospital y visitando muy a menudo los enfermos, sin tener asco de sus malos olores y enfermedades asquerosas, lleuauales de los regalos que alcançaua, y los dexaua consolados.

En el pueblo repartia todos los meses cinco pesos con pobres vergonçantes, con licencia del Prior, los quales le dauan deuotos suyos, y de otras limosnas que juntaua, y quando murio le dijo al Prior: Padre alli estan los cinco pesos de los pobres deste mes, desselos v. r. que ya yo no podré darselos. De manera, que no solo era este sancto Frayle charitatiuo, y limosnero, sino muy liberal limosnero, no solo para con los pobres de fuera, pero para con los Frayles pobres, era liberalissimo, repartiendoles de lo que los fieles deuotos le embiauan, con mucha liberalidad, propiedad de los sieruos de Dios, que dandose todo al espiritu, lo dan todo con liberalidad, imitando en esto a Dios: Y entre otras razones hallo Yo vna muy poderosa, y es, porque son hijos de Dios, engendrados en las almas por generacion espiritual, como lo dixo San Iuan: *Ex Deo nati sunt*, y como los hijos procuran siempre imitar la nobleza de los padres (esto es los buenos hijos,) assi los sanctos la de su Padre Dios, cuya propiedad entre otras muchas es dar, y repartir con generosa mano, *Qui dat omnibus afluenter*, de donde los justos como hijos de Dios son dadiuosos, y liberales, demas, de que esta es la diferencia, entre el buen destruy-

buidor, destes bienes temporales, y el malo, que el bueno se á con ellos, como señor libre, y el mal poseedor, como sieruo de los mismos bienes, que por esso este nombre sieruo se deriua de seruando, que quiere dezir guardar, y assi son tenidos estos tales de las proprias riquezas, y no las tienen ellos, como dixo David. Durmieron su sueño los Varones de las riquezas, y al despertar hallaron vazias las manos: a donde vemos, que las riquezas los tienen a ellos, y no ellos a las riquezas, y assi como tenidos dellas, y esclauos suyos, son cortos, y mancos en destribuyrlas, a diferencia del justo, que aunque no tiene nada, lo posee todo, como dixo S. Pablo, dandolo todo con liberalidad, y con presteza, contentandose selo con los bienes tassados, que pide la naturaleza, que son pan, y vestido, como se vio en Iacob, pues quando se vio fauorecido de Dios, y de sus Angeles, como justo no pidio mas, que vestido, y pan, y esto hazia este bendito Religioso, a imitacion de Pablo, y a la de Dios, el ser limosnero, daduoso y liberal.

Psal.

Genes.

CAPITVLO, XXXIII.

DE LA DICHOSA MVERTE DEL P. M. FR. DIEGO DE VILLARRUBIA, Y DE LAS COSAS PARTICULARES, QUE EN ELLA VUO.

Entre los cuydados, y apreturas continuas del coraçon, velador del Varon justo, los de las postimerias, son los que con mayores ansias le tienen preuenido y aprestado, para aguardar al Esposo, en

Psal. 38.

Cartres: sup-
bune, Psalm,

el tiempo oportuno de la buena muerte, momento, en que consiste el gozar del sumo bien por las eternidades del mismo Dios: Y assi entre las palabras tiernas con que piden como hijos a su Padre Dios es el conocimiento deste fin. Assi lo pedia David a Dios, de dia y de noche dentro de su coraçon, como la madre de Samuel, en aquella acepta Oracion (que el justo en el coraçon, tiene labios con que habla a Dios sin ruydo,) y en esta Oracion secreta, en este coraçon abrasado, en este encendido pecho, ceuado con la continua Meditacion, le dize a Dios, con vnas palabras tiernas, Señor, quanto me falta para morir? son los dias muchos? son largos, si bien como aduierde vn docto le pidio tambien a Dios le diesse fuerças para contemplar los dias de la eternidad, dias de duracion, y perpetuidad, quiza para que acotejando aquellos largos dias, o por mejor dezir aquel dia larguissimo, viesse quan breues son los desta vida, que vanas sombras las desta pequeña luz, y considerando quan a pocas jornadas se encuentra el hombre con las opacas lineas de la muerte, hallandose entre sus braços, quando menos piensa: Estuuiesse como buen sieruo en vela repartiendo la vida en quartos, aguardando la venida del Esposo con lanternas, encendidas, y ceuadas con el oleo de las buenas obras, como lo hizo David, y todas las almas sanctas lo hizieron. Y entre ellas el bendito P. Fr. Diego de Villarrubia, oraua en su coraçon de dia y de noche, pidiendo a Dios le diesse a conocer vnos dias, y otros, los de la Eternidad, y los que le quedauan de vida, velaua por oras, y quartos, como buen soldado, y como Esposa prudente,